

# Los petroglifos en la costa norte de Tacna: los complejos de Punta Picata e Ite

**Adán Umire Álvarez**

Universidad de Tarapacá, Arica, Chile  
<adanumire@gmail.com>

**D**esde el punto de vista arqueológico la costa norte de Tacna tiene un especial interés enfocado sobre las primeras poblaciones de la región costera del extremo sur de Perú.

Los primeros reportes sistemáticos que dan a conocer las bondades arqueológicas de estos asentamientos antiguos proceden a fines de la década pasada (Keefer *et al.*, 1998; de France *et al.*, 2001, 2004; Lavallé, 1999 *et al.*); sin embargo, el tema del arte rupestre fue una suerte de comunicación «a oídas». Especialmente en la localidad de Ilo (Moquegua), todas las personas relacionadas de alguna manera al turismo de aventura o a las salidas al terreno durante los fines de semana y al campamento cerca de las playas rocosas, sabían sobre la ubicación de estos elementos culturales.

No obstante que la primera información sobre los petroglifos de Punta Picata (Herrera, 2006) tuvo poca repercusión en el ambiente académico, es necesario reconocer el aporte al conocimiento de uno de los componentes más importantes de la costa norte de Tacna.

En la actualidad, el uso social de estos petroglifos está relacionado con la actividad del «turismo esotérico», debido al significado de mensaje divino atribuido a las figuras y escenas de los petroglifos de Picata, por personas fuertemente influenciadas por la noción simbólica de que estos signos constituyen mensajes extraterrenales.

Para la presente comunicación, se ha delineado una aproximación preliminar basada en un registro primario que destaca el contexto en el cual se encuentran los petroglifos, controlando algunas variables (orienta-

ción, visibilidad, exposición al viento/sol) que puedan develar su función.

## Investigaciones previas en el área

A excepción de las investigaciones específicas llevadas a cabo por Keefer *et al.* (1998), de France *et al.* (2004) y Covey (2000), la costa norte de Tacna es un área que presenta pocas investigaciones sistemáticas, especialmente relacionadas a prospecciones e inventarios arqueológicos que conduzcan a la historia cultural de su ocupación. Por lo mismo, aún no hay manera de establecer correspondencias entre estos complejos con petroglifos y los sitios arqueológicos estudiados en contexto.

En la costa norte se distinguen dos áreas que a continuación se detalla (Figura 1). De la primera, denominada Punta Picata, una parte de los petroglifos fueron descritos por Herrera (2006), quien atribuye una antigüedad bastante exagerada (posiblemente arcaico), con una descripción y significado de los mismos muy discutibles (observatorio astronómico, lluvia de meteoritos o de cuerpos celestes).

Más allá del intento mencionado no se ha descrito puntualmente cada una de las escenas que allí se encuentran. En el pasado remoto, toda esta área parece haber sido muy transitado, especialmente con actividades relacionadas a la extracción de recursos marítimos. En la actualidad se puede contemplar eventualmente la presencia de pescadores y mariscadores artesanales.

La segunda área está ubicada en la desembocadura del río Locumba (en Ite), no presenta ninguna infor-

mación publicada sobre la localización y descripción de sus componentes, salvo el inventario realizado por el Catastro e Inventario del Programa Nacional de Qhapaq Ñan. Este artículo viene a ser la primera aproximación al tema.

## Metodología

Para la evaluación de los complejos con petroglifos en Punta Picata e Ite se ha utilizado básicamente dos perspectivas (Heckendorf, 2008: 21): a) referido a las formas de relieve natural, y b) a las imágenes que comprenden las composiciones de los petroglifos.

El primer punto está referido a las principales características del contexto geográfico donde se ubican los complejos de Ite y Punta Picata, se toma en cuenta variables como dirección, exposición al viento o al sol, facilidad de acceso y su entorno inmediato.

Para el estudio de las composiciones de los petroglifos se consideran tres aspectos relacionados a la imagen: 1) la representación de la imagen o temática, 2) la técnica utilizada, y 3) la forma visual de la imagen (lo que se percibe).

La descripción temática de los petroglifos está basada sobre la forma visual de las figuras, tomando en cuenta las representaciones de las mismas figuras (formas geométricas, antropomorfas, zoomorfas, etc.).

La clasificación preliminar de ambos complejos de petroglifos, posteriormente, está basada precisamente sobre la forma visual representada.

Por último, a efectos de la interpretación de los motivos representados en los petroglifos de la costa norte de Tacna, se ha basado en tomar en cuenta las informaciones que proceden de los motivos que conforman las composiciones y la distribución espacial de ambos complejos.

## Estudio de los complejos con petroglifos

### *Complejo Punta Picata*

Conformada por las afloraciones del Complejo Basal de la Costa, corresponde a la unidad geomorfológica denominada faja litoral. Está representada por estribaciones de roca ígnea que llegan hasta la zona intermarreal terminando en acantilados bajos y limados por acción de las olas; no hay formación de playas (Narváez, 1964: 13).

Precisamente, en estas estribaciones del intermarreal se encuentran varias representaciones de petroglifos,

tanto en conjunto como en diseños aislados. La visibilidad de la punta es importante, desde el norte es posible advertir el cambio del paraje desde 5 kilómetros de distancia, puesto que las quebradas de Icu, Tacahuay y Quebrada Seca corresponden a un tablazo horizontal que comienza en la orilla del mar con una escarpa regular de 25 metros de altura, culminando eventualmente en Punta Picata, con la afloración de las rocas ígneas.

En general, los distintos motivos no muestran una posición particular, pues todos ellos se encuentran dispersos en cualquier superficie plana apta, por lo que su ejecución obedece en mayor medida a la calidad del soporte (superficies planas) antes que las características relacionadas a la visibilidad, exposición al viento, al sol o una direccionalidad visual intencionada (Figura 2).

Los diseños de Punta Picata se pueden agrupar en dos grandes conjuntos, separados por una distancia de aproximadamente un kilómetro. El grupo ubicado al norte, que en adelante será denominado PP1, se divide en dos tipos de representaciones, por un lado las formas visuales de las figuras adquieren connotaciones geométricas, antropomorfas y zoomorfas (complejo PP1, tipo 1), realizadas a partir de líneas por percusión o raspadas (Figura 3). En cambio, la segunda representación está dada por hileras de pequeños hoyos (Complejo PP1, tipo 2), a manera de las piedras tacita o «cúpula», especialmente ubicadas cerca a los bordes de los bloques y rocas grandes (Figuras 4 y 5).

Las figuras de mayor representación están dadas por un círculo con líneas irradiadas, algunas veces el centro del círculo presenta un espacio relleno, se asemeja a la representación esquemática del sol o una estrella. Por otro lado, están las figuras de cuadrúpedos, líneas onduladas y círculos conectados con líneas rectas. En menor medida, hay representaciones esquemáticas de aspecto antropomorfo.

En general la técnica utilizada corresponde a la exfoliación de la pátina a base de golpes y un posterior raspado con un instrumento de borde vivo, sin necesariamente profundizar el área de trabajo debido a la dureza de la roca. Existen otros diseños de apariencia superficial en el que solamente se ha procedido a frotar la pátina de la roca hasta retirar el color, sin llegar a romperla; en este caso las figuras no tienen bordes definidos y son bastante ambiguas.

El segundo grupo o PP2, ubicado a menos de un kilómetro al sur de PP1, también en contexto maríti-



Figura 1. Vista satelital de la ubicación de los complejos punta Picata e Ite (Tacna)



Figura 2. Elección de superficies planas para el complejo PP1, tipo 1



Figura 3. Detalle de los motivos más comunes en el complejo PP1, tipo 1



Figura 4. Detalle de la hilera de hoyos circulares del complejo PP1, tipo 2 (tacita)



Figura 5. Afloración rocosa con la hilera de hoyos circulares (PP1, tipo 2)



Figura 6. Detalle de los motivos más comunes de PP2



Figura 7. Motivos del complejo PP2 con flecos verticales



Figura 8. Otros diseños abigarrados en PP2



Figura 9. Diseños más esquemáticos en PP2



Figura 10. Detalle de los motivos más comunes en los bloques rocosos del complejo Ite



Figura 11. Bloque rocoso con líneas onduladas, ubicado en actual área de cultivo



Figura 12. Margen izquierdo del río Ite con la dispersión de bloques con petroglifos

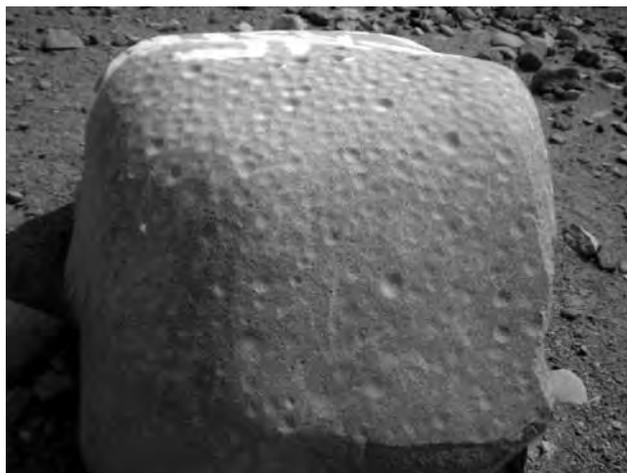


Figura 13. Bloque rocoso del margen izquierdo hoyos circulares (Tacita)



Figura 14. Diseños naturalistas en los bloques del margen izquierdo



Figura 15. Bloque único cuya composición abarca los paneles más amplios

mo, está conformado por la misma predisposición de elegir espacios planos para la ejecución de diseños variados. Las figuras que tienen mayor representación están dadas por los círculos concéntricos (círculo externo y uno central) con líneas irradiadas que se desprenden del círculo externo, las hay de todas las dimensiones (Figura 6).

En este mismo grupo, se encuentran las figuras circulares con un rectángulo relleno de líneas verticales dispuesto sobre el círculo, y sobre este rectángulo otras líneas libres a manera de flecos verticales que en conjunto dan la impresión de que la figura tiende a caer (Figuras 7, 8 y 9).

### *Complejo Ite*

Ubicado en el sector comprendido entre el segundo y tercer kilómetro de la desembocadura del río Locumba respecto del mar. Ambas márgenes tienen presencia de petroglifos, sin embargo el lado izquierdo viene siendo el área de mayor extensión con bloques dispersos a lo largo de aproximadamente un kilómetro.

Desde los cinco kilómetros antes de la desembocadura del río hacia el mar, el río presenta una erosión considerable en las paredes de ambas márgenes, a la misma vez que se profundiza el curso del río adquiriendo paredes verticales de 10 metros de altura.

El Complejo Ite margen derecho, muestra dos sitios con petroglifos que

difieren en cuanto a posición sobre el paisaje y que en general corresponde a un espacio árido, con quebradas y escorrentías de agua secas. La vegetación presente pertenece a la orden de las cactáceas (rastreras en el fondo de la quebrada y medianas en las laderas de los cerros). La mayor vegetación presente está dada por el monte ribereño.

El primer bloque está ubicado al final de una cadena de cerros elevados, que culmina en la margen izquierda de la quebrada Trampillas; presenta una afloración de rocas visible desde el otro extremo de la quebrada. Los bloques de roca tienen más de dos metros de altura, sin embargo los diseños están concentrados en bloques de aspecto irregular, sin una orientación específica salvo la de estar ejecutada en los espacios que presentan superficies planas.

Los diseños parecen haberse realizado en dos etapas de tiempo, en general los más recientes presentan una marcada incisión frente al raspado suave de los anteriores, donde las figuras son ambiguas en forma siendo casi imperceptibles, aunque en algunos de ellos se pueden advertir representaciones de cuadrúpedos, líneas quebradas, semicírculos (Figura 10). De los elementos nuevos, a pesar de tener mayor profundidad en el trazo, solo son identificables las representaciones de cuadrúpedos líneas rectas y algunos diseños basados en líneas circulares.

El segundo bloque, de menor dimensión, está ubicado a pocos metros al borde del río Ite o Locumba, sobre la terraza de aspecto plano; actualmente el terreno está cultivado (Figura 11). Corresponde a un bloque de 2 metros por 1.50 de ancho, la superficie donde están representadas las imágenes es reluciente y ligeramente plana. Allí se perciben figuras mixtas (naturalistas y esquematizadas) de las cuales se reconocen líneas onduladas, círculos, cuadrúpedos, lacértidos, círculos con líneas irradiadas. La técnica utilizada para la elaboración de los diseños parece ser el empleo del picado y el raspado, hasta obtener la profundidad deseada.

La ubicación del complejo Ite margen izquierdo, no difiere mucho del aspecto geográfico árido y plano indicado para esta zona (Figura 12). La característica de esta zona es precisamente su planicie, que consta de una terraza aluvial con una dispersión de bloques de piedras en toda su superficie.

Los diseños son variados, aquí se pueden registrar tres tipos de tratamiento sobre los soportes rocosos: *a)* el bloque con hoyos o «cúpulas» (Figura 13); *b)* en general representaciones con la técnica del picado y raspado; *c)* bloque con representación completamente inusual, donde se han utilizado líneas profundas para delinear un posible rostro, aunque muy erosionado (Figura 15). De los tres tipos, predomina la utilización de la técnica del picado y raspado, con diseños que muestran figuras más realistas (Figura 14) y poca abstracción.

### Contexto arqueológico

De acuerdo al registro arqueológico, en la línea del mar, dentro de los límites del contexto de Punta Picata, hay una actividad constante desde el Arcaico Tardío (circa 3000 a.C.), pasando por las poblaciones que hicieron el uso de la cerámica inicial (500 a.C.) y con una

cantidad considerable de desechos domésticos pertenecientes a las poblaciones del período Intermedio Tardío (1200-1500 d.C.).

Las evidencias arqueológicas se ven traducidas en grandes acumulaciones y extensas dispersiones de material malacológico y desechos orgánicos provenientes de los recursos del mar. Este material corresponde a la base sobre la cual poblaciones posteriores de pescadores se van asentar, utilizando los mismos ambientes con una gama de recursos marinos que desde épocas arcaicas se han venido utilizando.

El período Intermedio Tardío parece corresponder a un espacio de tiempo donde las poblaciones de pescadores tienden a una especialización, reportadas por las fuentes etnohistóricas tempranas para el caso de la costa.

Para la parte baja del valle de Locumba, cerca al poblado de Ite, el registro arqueológico pone en evidencia que estos espacios fueron utilizados desde el Arcaico final hasta el período Intermedio Tardío, con una representación importante de materiales arqueológicos pertenecientes al período Cerámico Inicial. Lo importante de esta área es la presencia de algunos hornos para cerámica, posiblemente temprana, en contexto con algunos petroglifos aparentemente distintos a la representación generalizada pertenecientes al Intermedio Tardío. Quizás los petroglifos no tengan el mismo valor temporal que los hornos mencionados, pero es claro que esta zona tuvo una importancia mayúscula con relación al resto de la quebrada, posiblemente debido a su configuración geográfica como zona venteadada.

### Conclusiones preliminares

1. El círculo irradiado está presente solamente en la zona intermareal, del mismo modo la hilera de hoyos o PP1- tipo 2.
2. En la ejecución de figuras sobre soporte plano no importan las condiciones de visibilidad, exposición al sol o al viento.
3. Las técnicas aplicadas comúnmente son la percusión o picado, raspado y frotado.
4. Recurrencia de imágenes geométricas, zoomorfas (cuadrúpedos), pocos elementos de carácter antropomorfo.
5. El contexto arqueológico en el cual se encuentran los petroglifos mencionados tienen un marco temporal que va del Período Cerámico Inicial hasta el Período Intermedio Tardío.



**Agradecimientos:** Debo gratitud a la Dirección Regional de Cultura de Tacna (DRCT) del Instituto Nacional de Cultura (hoy Ministerio de Cultura) por su apoyo en la elaboración de este artículo. Un reconocimiento especial al amigo y colega Gori Tumi Echevarría por la invitación a la Mesa de Arte Rupestre del XVI Congreso del Hombre y la Cultura Andina y Amazónica.

### Referencias bibliográficas

- COVEY, A. (2000). Inka administration of the far south coast of Perú. *Latin American Antiquity* 11(2): 119-138.
- DEFRANCE, S. D., D. K. KEEFER, J. B. RICHARDSON III y A. UMIRE A. (2001). Late Paleo-Indian coastal foragers: specialized extractive behavior at Quebrada Tacahuay, Peru. *Latin American Antiquity* 12:413-426.
- DEFRANCE, S. D. y A. UMIRE A. (2004). Quebrada Tacahuay: Un sitio marítimo del Pleistoceno Tardío en La costa Sur del Perú. *Chungará*, Revista de Antropología Chilena Volumen 36, N° 2:257-278.
- HECKENDORF, R. (2008). Moroccan presaharan rock art reconsidered. *International Newsletter on Rock Art (INORA)* N° 51:20-26.
- HERRERA, G. (2006). Arte rupestre de Picata, Tacna, Perú. *Rupestreweb*. Disponible en <http://rupestreweb2.tripod.com/picata.html>
- KEEFER, D. K., S. D. DEFRANCE, M. E. MOSELEY, J. B. RICHARDSON III, D. R. SATTERLEE y A. DAY-LEWIS (1998). Early maritime economy and El Niño events at Quebrada Tacahuay. *Science* 281:1833-1835.
- LAVALLÉE, Danielle; Philippe BEÁREZ, A. CHEVALIER, Michèle JULIÉN, Pierre USSELMANN y Michel FONTUGNE (1999). Paleoambiente y ocupación prehistórica del litoral Extremo-Sur del Perú. Las ocupaciones del Arcaico en la Quebrada de los Burros y alrededores (Tacna, Perú). *Boletín de Arqueología PUCP* N° 3:393-416.
- NARVÁEZ, S. (1964). Geología de los cuadrángulos de Ilo y Locumba (Hojas 36-t y 36-u). *Comisión Carta Geológica Nacional*, Boletín N° 7.
- SEPÚLVEDA, M., A. ROMERO y L. BRIONES (2008). Tráfico de caravanas, arte rupestre y ritualidad en la Quebrada de Suca (extremo norte de Chile). *Rupestreweb*. Disponible en <http://www.rupestreweb.info/caravanas.html>